

Esta revista está indizada en: Latindex-Catálogo, Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET (2003).



Diseño original:  
Beatriz Burecovich

Diagramación y armado:  
Laura Corti

Impresión:  
Imprenta Dorrego SRL

Dirección Nacional del Derecho de Autor,  
N° 617715 - Copyright by  
Asociación Argentina de Especialistas  
en Estudios del Trabajo

Queda hecho el depósito que marca  
la Ley N° 11.723  
ISSN 0327-5744  
Registro de Propiedad Intelectual 236.727

Impreso en Argentina - Printed in Argentina  
© 2015 por aset  
Diciembre de 2015

Alfonsina Alberti, Silvia Bardomás  
y Gabriela Schiavoni

## Temporalidad cíclica y territorio móvil. Los trabajadores forestales del nordeste argentino\*

### 1. Introducción

Este artículo trata sobre los peones forestales que se trasladan desde dos áreas diferenciadas de la provincia de Misiones —una con características urbanas o periurbanas y otra rural—, hacia los bosques cultivados de eucaliptos del nordeste de la provincia de Entre Ríos, recorriendo más de 800 kilómetros.<sup>1</sup> Durante el año, son empleados para tareas de raleo, poda, fumigación, etcétera, por contratistas que realizan servicios forestales en plantaciones eslabonadas a las industrias celulósica y maderera.

Se analizan los ciclos migratorios anuales de trabajadores provenientes del Alto Paraná (departamento Eldorado), sede de un activo polo foresto-industrial, y de la zona de Bernardo de Irigoyen (departamento General Belgrano), caracterizada por grandes propiedades de explotación de monte nativo. Se trata de asalariados transitorios (discontinuos, cíclicos) que se ven desplazados por la reestructuración del empleo en las reforestaciones del noroeste de la provincia y por la crisis de la actividad extractiva de madera nativa en el este misionero. Su

Alfonsina Alberti: CEIL-CONICET  
E-mail: aalberti@ceil-conicet.gov.ar

Silvia Bardomás: CEIL-CONICET  
E-mail: sbardomas@ceil-conicet.gov.ar

Gabriela Schiavoni: UNaM-CONICET  
E-mail: gacha@arnet.com.ar

\* Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en V GERD, Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo, Posadas, setiembre de 2012.

<sup>1</sup> La información fue recopilada en distintos momentos (2009, 2010, 2011 y 2012) en las provincias de Entre Ríos y de Misiones, en el marco de una investigación más amplia (PICT: "El trabajo migrante transitorio en el agro argentino", director G. Neiman, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales).



condición se define por la alternancia entre la venta de fuerza de trabajo en Entre Ríos (y otras provincias) y la residencia familiar en Misiones. Los desplazamientos periódicos articulan el espacio de trabajo y el de reproducción.

## 2. Espacio y tiempo de trabajo: el territorio como mercado laboral

En este artículo se estudia a los trabajadores que se desplazan a lo largo de un territorio constituido por la red de vínculos, más o menos estables, que ligan a los obreros entre sí y con los contratistas. La migración laboral crea un espacio-tiempo emergente propio, que se autonomiza de las transacciones inmediatas. A través de los desplazamientos sucesivos, los obreros constituyen este mercado de trabajo forestal.

La perspectiva adoptada relativiza la visión neoclásica que explica la migración laboral sólo en términos de maximización de beneficios por parte de individuos autónomos y racionales. El enfoque que se propone destaca el papel de los vínculos sociales en la constitución de los mercados de trabajo forestal, desde una perspectiva territorial. En el caso analizado, la posibilidad de empleo depende de la circulación en un territorio delimitado por redes de conocimiento mutuo que conectan el norte de la provincia de Misiones con la franja oriental de la provincia de Entre Ríos.

Los sujetos que se describen son peones forestales débilmente vinculados al mercado de trabajo local (por dos razones, la profesionalización del trabajo forestal en la zona del Alto Paraná y la crisis de la explotación del monte nativo en el nordeste misionero) que se desplazan a Entre Ríos atendiendo a una demanda creada por el desarrollo de las plantaciones de eucaliptos. Inicialmente la migración es inducida por los propios contratistas de Misiones, solicitados por los propietarios entrerrianos. Posteriormente, se establecen vínculos directos con los patrones de Entre Ríos. Las relaciones laborales personalizadas y las formas de contratación descentralizadas establecen la conformación del territorio de trabajo. El carácter cíclico de los desplazamientos no obedece a factores naturales sino que es administrado por contratistas y obreros, contribuyendo a generar un espacio plurilocal de reproducción de la fuerza de trabajo.

Numerosos autores se han interesado por el estudio de distintas problemáticas desde una perspectiva del territorio. El debate sobre la definición conceptual del territorio ha involucrado principalmente a la Geografía y, en las últimas décadas, ha despertado el interés de otras disciplinas y de numerosos estudiosos (Sack, 1986; Raffestin, 2013; Haesbaert, 2007; Schneider y Peyré-Tartaruga, 2006, entre muchos otros).

En este artículo se parte de la noción de que son las relaciones sociales las que construyen el territorio; estas relaciones involucran una dimensión espacial material, así como un conjunto de representaciones simbólicas o subjetividades que surgen de la apropiación o de la valorización que realizan los grupos sociales del espacio (Haesbaert, 2007). Como las interacciones se desarrollan en un contexto determinado -en un momento histórico- se puede decir que el territorio es dinámico, producto de la temporalidad en la que se enmarcan las relaciones sociales.

Diferentes estudios sobre migraciones laborales consideran al migrante como un actor que con su movilidad construye territorialidades, articulando distintos lugares y recreando espacios de vida y sociabilidad en los espacios adonde se desplaza (Blanco y Carrizo, 2012; Lara Flores, 2006; Radonich, Trpin y Vecchia, 2009, etcétera).

Los espacios sociales y económicos plurilocales como lugares de reproducción de familias rurales articulan movilidades cortas y migraciones largas, combinando desplazamientos transnacionales y migraciones internas. En determinados casos, estos modelos migratorios complejos entretejen la preservación de la agricultura doméstica con los empleos asalariados fuera de la localidad (Prunier, 2011). Si bien la situación que se analiza no corresponde al modelo convencional de interpretación de las migraciones laborales rurales, fundado en la alternancia del trabajo asalariado estacional con una agricultura campesina en el lugar de origen, algunos de los trabajadores forestales provenientes del nordeste de Misiones combinan la migración laboral con el mantenimiento de una producción agrícola y pecuaria con destino comercial.

En este sentido, la literatura sobre migraciones internacionales ofrece elementos para comprender la pertenencia móvil de estos sujetos.

Tarrius introduce la noción de "territorio de circulación" para dar cuenta de la socialización de espacios que sirven de soporte a las prácticas de movilidad, uniéndolos lugares distantes y proporcionando una identidad a los que por allí transitan (Tarrius, 2000). Estos espacios tienen una organización particular y una lógica propia (Faret, 2001). La 'ruta a Concordia'<sup>2</sup> se configura como un lugar de este tipo, sugiriendo que la manifestación del territorio no depende de un orden emanado de la sedentarización.

Las regulaciones y normas originales que organizan estos espacios incluyen una fuerte normatividad que descansa en redes y relaciones interpersonales. Así, en el caso de los trabajadores migrantes estu-

<sup>2</sup> En este trabajo nos centramos en el itinerario que comprende el norte de la provincia de Entre Ríos (Concordia y el área circundante). Las trayectorias de los trabajadores se vinculan también con mercados laborales de otras provincias (Corrientes y Buenos Aires).



diados aquí, la reputación y el quedar bien con el patrón representan valores fundamentales.

Para el migrante la distancia con otros lugares no es un obstáculo; la movilidad se presenta como un recurso construido colectivamente en el tiempo por distintas generaciones y cimentada en relaciones sociales. Los estudios sobre desplazamientos transnacionales (Tarrius, op. cit.; Cortés, 2009; Quesnel, 2010) subrayan la capacidad de ciertos individuos, familias y comunidades para manejar y articular en el tiempo y en forma flexible, distintos lugares dónde desplazarse. La existencia de este *saber circular*, como observa Cortés, también puede aplicarse para comprender las migraciones transprovinciales. Estas habilidades consisten en “moverse y manejar el espacio, movilizar recursos y relacionar lugares dispersos, mantener lazos materiales, sociales y simbólicos e incluso construir nuevos lugares sin dejar otros” (Cortés, op. cit., p. 35).

Como se mencionó anteriormente, la apropiación del territorio hace referencia a un proceso que involucra no sólo cuestiones económicas, sino también simbólicas y culturales. Las relaciones que entabla el migrante en estos espacios, son productoras de identidad: se distingue y diferencia del otro (el local), se le otorga cualidades diferentes (de vida y de trabajo) y, a su vez, el migrante se autodefine por lo que considera son sus mejores atributos para el trabajo.

Blanco y Carrizo observan que “... el territorio es parte del proceso social que se expresa en la migración, interviniendo en función de los objetivos que los actores se fijan desde una estructura determinada por la acumulación del capital” (Blanco y Carrizo, op.cit.: 2-3).

Las siguientes preguntas orientan el desarrollo de este estudio:

- ¿Cuál es el contexto histórico en el que se produce la relación del migrante con ese territorio y cómo se construye el espacio de trabajo?
- ¿Cuáles son los actores intervinientes (trabajadores, intermediarios y empresas)? ¿Qué tipo de relaciones laborales establecen?
- ¿Qué atributos tienen los migrantes para acceder a este territorio? ¿Qué prácticas ponen en funcionamiento para adecuarse y participar en la actividad forestal de espacios ajenos a su provincia?
- ¿Cómo es el encuentro con el otro: el migrante y el local? ¿Cuál es la percepción y la valoración que tienen de sí mismos los trabajadores y cuál la que tienen de ellos los contratistas y las empresas?
- ¿Qué particularidades de la organización del trabajo son aprovechadas por los migrantes y los patrones?
- ¿Cómo se construyen los ciclos migratorios anuales en los distintos lugares

de origen (Eldorado y General Belgrano) y qué papel juega la posición del trabajador en el hogar y la producción agrícola en el origen?

- ¿Qué tipo de manifestaciones se observan en el territorio?

En esta investigación se utilizó una metodología cualitativa con el fin de restituir la complejidad de las prácticas migratorias, entrevistando a trabajadores y agentes de intermediación en los lugares de destino y de origen. Se realizaron entrevistas en profundidad a informantes clave (funcionarios municipales, profesionales del INTA y de las empresas, contratistas, sindicato, entre otros) y a 40 trabajadores misioneros en la provincia de Entre Ríos, complementando con observaciones en el obraje (2009/2010). En los lugares de origen se visitaron 17 hogares de trabajadores con los que se había establecido contacto en destino (2011 /2012).

### 3. La construcción de la ruta

La estructuración de esta ruta reconoce una génesis precisa: a mediados de la década de 1980 un contratista de Misiones instaló una empresa de servicios en Concordia para la “elaboración de rollos de eucaliptos”, con destino a la exportación (plantas celulósicas europeas). Si bien esa actividad concluyó en 1997, el circuito quedó establecido y continúa en la actualidad.

En el departamento de Concordia, a fines de la década de 1970, en virtud de un sistema de desgravación impositiva, se plantaron 60.000 hectáreas de eucaliptos. En una “zona netamente citrícola y ganadera”, “la actividad forestal estaba totalmente descolgada y originó también que no hubiera mano de obra de esa índole” (contratista, Eldorado, 2011).

Se inicia así una actividad sin antecedentes en la región que requirió de la conformación de un mercado de trabajo y de la presencia de empresas procesadoras de la materia prima. Los grandes volúmenes de madera destinada a la exportación demandaban importante cantidad de mano de obra conocedora de las tareas del obraje y dispuesta a realizar el trabajo bajo condiciones precarias. La provincia de Misiones exhibía ventajas por la antigüedad en la actividad forestal extractiva y la existencia de contratistas que efectuaban servicios forestales a grandes empresas.

El proceso de expansión forestal estuvo acompañado por la radicación de aserraderos de pequeña y mediana escala en las proximidades de las ciudades de Concordia y Federación, y en la localidad de Ubajay. Durante la primera mitad de la década de 1990, estos aserraderos invierten en maquinarias y se produce una integración hacia adelante de las empresas forestales (Vera et al., 2009). En 1995,



se suma la instalación de una gran planta industrial (Masisa) orientada a la producción de tableros de partículas y de fibra.

La circulación de peones misioneros hacia las forestaciones de la provincia de Corrientes data de comienzos de la década de 1970, aunque en ese caso los trabajadores eran contratados exclusivamente por empresas de Misiones. Algunos entrevistados, con más de 50 años de edad, iniciaron su trayectoria laboral "trabajando para abajo" [hacia el sur], y conocen mejor las posibilidades de empleo en esos lugares que en Misiones.<sup>3</sup>

La actividad forestal en bosques implantados se desarrolla en la provincia de Misiones en la década de 1960, en continuidad con la explotación de monte nativo, iniciada a fines del s. XIX. Desde su constitución, las labores rurales se llevaron a cabo a través de contratistas, de modo que la flexibilización y la tercerización laboral son de larga data en el sector. En las dos últimas décadas, se modificaron las condiciones del empleo forestal, especialmente en la zona de mayor dinamismo y desarrollo celulósico- papelerero y maderero (departamento Eldorado). A partir de 1996, el traspaso a un grupo chileno del principal empleador (Alto Paraná S.A.), profundizó el proceso de tercerización característico de la actividad, afectando a los hacheros y motosierristas. La mecanización del corte (introducción de máquinas procesadoras), las exigencias de seguridad, la categorización y la eliminación del pago a destajo fueron las principales innovaciones. El segmento mejor empleado de los motosierristas exigió ser representado por los combativos sindicatos de obreros papeleros, vinculados a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

La profesionalización de la actividad forestal está ligada al control del riesgo. Se exigen determinados niveles de educación formal (secundario completo) y se restringe la franja etaria de ejercicio laboral. Este proceso, concomitante con la introducción de maquinaria ahorradora de mano de obra, repercutió sobre el mercado laboral local, disminuyendo la cantidad de contratistas y la posibilidad de empleo de los trabajadores de más edad y de los jóvenes carentes de formación.

A su vez, en el nordeste de Misiones (departamento General Belgrano), la aparición de una masa disponible de trabajadores forestales se originó a mediados de la década de 1980, en la crisis de las grandes propiedades de explotación de monte nativo. El aumento de los costos de explotación y las dificultades de comercialización de la madera se tradujo en la

quiebra de las grandes propiedades dedicadas a esta actividad, con el consecuente despido de los obreros que permanecieron en el área, apropiándose de las tierras abandonadas para poner en práctica una agricultura de subsistencia.

Este conjunto de transformaciones dio como resultado una mano de obra forestal disponible,<sup>4</sup> utilizable por los contratistas que realizan servicios forestales en las provincias de Corrientes, Entre Ríos y Buenos Aires (ver Mapa N°1).

Algunos datos dan cuenta del desarrollo de la actividad foresto-industrial en Entre Ríos: El Censo Nacional Agropecuario de 2008 registra una superficie implantada con especies forestales en la provincia (en su mayor parte eucalipto) de 122.681 hectáreas; ocupando el tercer lugar en el nivel nacional después de Misiones y Corrientes.

Según estimaciones realizadas por Díaz y Bardomás, la actividad primaria genera 1450 puestos de trabajo, equivalentes a 313.266 jornales anuales, para los departamentos de Concordia, Colón y Federación. Es importante señalar que cada puesto puede ser cubierto por más de un trabajador a lo largo del año. Se estima también que aproximadamente el 80% de estos trabajadores proceden de Misiones (Díaz et al, 2010).

El polo foresto-industrial del nordeste provincial está conformado por algo más de 140 aserraderos (el 40% produce tablas y el resto cajones y pallets), varias impregnadoras de postes y una planta productora de tableros. Las industrias del aserrado ocupan en forma directa a más de 2100 personas en toda la provincia. Parte de la producción forestal se destina también a una planta de celulosa en la provincia de Santa Fe.

Mapa N°1: Rutas migratorias de los trabajadores misioneros.



3 La citricultura aparece mencionada (entre 1995 y 2000) como una actividad que desplazaba obreros del departamento Eldorado hacia Corrientes (Mocoretá) y Entre Ríos (Chajarí). Como esta producción también se desarrolla en el Alto Paraná misionero, los patronos se conocían y venían a buscar trabajadores a Misiones.<sup>7</sup> En rigor, podría ocurrir que una persona que declara un monto que coincide con aquellos establecidos por el programa no sea beneficiaria del mismo.

4 La crisis de la agricultura de base familiar eliminó otra fuente de empleo rural: el trabajo con los colonos.



### 3.1. La especificidad de los montes de eucaliptos

En sus inicios, la migración a Entre Ríos comprendía exclusivamente el trabajo de corte y pelado de rollizos de eucaliptos para elaboración de pasta celulósica, con destino a la exportación. Posteriormente se incorporaron tareas de mantenimiento de las plantaciones (poda baja, media y alta, raleo, fumigación) y las actividades correspondientes a la segunda explotación del monte (renovales), tales como 'hacer postes, vigas, rodrigones y tijeras'.<sup>5</sup>

El manejo de los montes de eucaliptos reconoce distintas fases o turnos: "Lo que define que pasás de un turno a otro es la tala rasa [acción de cortar todo]... Si es tala rasa e hiciste raleos [eliminación de algunos ejemplares para favorecer el crecimiento de los mejores], lo más probable es que vayas a una reforestación; si es tala rasa y no hiciste raleo se hace el manejo del rebrote y podés hacer dos, tres y hasta cuatro turnos de corte de la plantación original (personal jerárquico, empresa forestal de Concordia, 2010).

El rebrote, propio de la plantación de eucaliptos, limita el impacto de la mecanización del corte. En efecto, la introducción de 'procesadoras' no anula la demanda de trabajo manual de motosierristas y podadores:

*"El eucalipto es rebrote, eso tenés que clasificar. Lo feo, lo que no va a servir, tenés que cortar todo. Y lo más derecho, hay que dejar. Si o sí, necesita un motosierrista y un podador porque la máquina no puede clasificar la madera"* (motosierrista, Eldorado, 2012).

La introducción de máquinas procesadoras requiere grandes extensiones forestadas, debido al alto costo de los equipos y su mantenimiento. Si bien en el nordeste entrerriano la superficie implantada se ha expandido notablemente, aún predominan las forestaciones dispersas y de pequeña-mediana extensión.

Con respecto a la mecanización del corte, el responsable de una gran empresa forestal de Concordia señala: "Hoy tenemos dos [procesadoras], una en Corrientes y otra que la están probando acá... Lo que sí se puede ver es que el contratista que tiene esas máquinas, antes tenía 35 personas y pasó a tener 12" (Contratista de empleo, 2010).

<sup>5</sup> Los subproductos del monte de eucaliptos son los rodrigones (palos de 2,20 o 2,40 metros, para varales, de 10 cm de diámetro); la tijera (más gruesa que rodrigón, 13 a 15 cm de diámetro) y la viga (rollito de 50 a 60 cm. de diámetro para sacar tablas de aserradero).

### 3.2. La cadena de intermediación laboral

Los contratistas misioneros fueron pioneros en la organización del desplazamiento a Concordia de trabajadores de la zona de Bernardo de Irigoyen y Eldorado. Inicialmente, los operativos de movilización se realizaban masivamente en camiones. Con los años, surgieron otros contratistas y los propios trabajadores fueron construyendo la red que vincula los lugares de origen con los sitios de destino laboral:

*"Con la exportación es cuando empieza a venir la gente de Misiones... se empieza a averiguar quiénes hacían el servicio en el monte y eran sólo los misioneros. Venía mucha gente, 100, 150 personas, venían con camiones y colectivos. Ya no se trabajó con santiagueños ni chaqueños; se arrancó con misioneros ya que se necesitaba mucha mano de obra"* (contratista de carga de madera, San José, Entre Ríos, 2010).

Actualmente, la actividad en Entre Ríos se encuentra totalmente tercerizada; la intermediación estructura el mercado de trabajo: moviliza y contrata la mano de obra en un contexto poblacional de oferta "teórica" y organiza el proceso de trabajo. Los contratistas aportan el equipamiento y las herramientas y se encargan, además, de suministrar los alimentos que necesita el trabajador durante su permanencia en el campamento.

La organización de este mercado de trabajo regional es fruto de formas descentralizadas de intermediación. A través de relaciones interpersonales, los contratistas y motosierristas configuran un universo de redes. La cadena de intermediación es fomentada por los mismos contratistas que delegan en los obreros la incorporación de nuevos trabajadores.

Acerca de la organización del trabajo, un contratista relata:

*"Eso se va formando solo. El motosierrista es el que más gana y un motosierrista en una explotación de eucaliptos corta para 4 personas. Los 4 tipos que están pelando para ese motosierrista también están pensando en comprarse la moto. Viene el motosierrista y me dice 'fulano que es mi pelador ya va a comprar moto, le pido permiso para traer 4 personas'. Entonces, yo le decía: trae 2. (...) Como yo le decía que llevar 2, porque si son 4 por más que sea inútil hacía la producción, tenía que llevar a Schwarzenegger y a Superman"* (contratista Eldorado, 2011).

En la estructuración de la cadena laboral, los motosierristas desempeñan un rol clave. Sobre esta categoría de trabajadores, un estudio de la Secretaría de Agricultura señala: "Aunque los motosierristas están en el límite, se decidió incluirlos entre los especializados ya que de alguna manera aventajan a los res-



tantes trabajadores que realizan la misma tarea en forma manual, obteniendo mayores ingresos" (Secretaría, 1974: 26).

En las tareas de raleo, el motosierrista dirige el equipo, generalmente corta para cuatro (peladores y apiladores).

*"Nosotros trabajamos en grupo; el motosierrista tiene un grupo de 3, 4 hombres, muchachos; son los que hacen elaboración. El motosierrista se encarga de voltear, picar y nosotros nos encargamos de sacar los gajos y apilar"* (pelador, Eldorado, 2011)

Indagado acerca de si tiene que conseguir a sus compañeros, un motosierrista relata:

*"Sí, tenemos que hacer un grupo, ponele 4 o 5 de pelador, y ahí sí, la empresa, o sea el patrón, te llama, te manda el pasaje. Nosotros tenemos que armar el grupo"* (motosierrista, Eldorado, 2012).

También en las tareas de mantenimiento (poda y raleo), el motosierrista dirige la tarea:

*"Él es mi ayudante, poda atrás de mí. Yo le dije al patrón que le llame. Estaba sin laburo y ahí yo me acordé, porque es vecino, yo le conocía y le dije llamale a ese tipo. Y le llevé y le gustó y ahora estamos esperando el llamado para irnos"* (motosierrista, Eldorado, 2012).

Hay casos que trabajan en pareja (uno corta y el otro pela y acomoda) y, en otros, el motosierrista realiza todas las tareas.

El cambio de contratista es frecuente y los trabajadores experimentan una alta rotación:

*"Sucesivamente se cambia de contratista, porque si vos sos contratista vos no podés tener mucha gente a cargo, entonces me prestás a mí para otro contratista, así trabajabas para tres o cuatro contratistas en un solo año"* (trabajador forestal, Bernardo de Irigoyen, 2012).

En ciertas oportunidades, los propios trabajadores pueden convertirse en contratistas, como es el caso de uno de los entrevistados, que tras padecer junto a sus compañeros una estafa por parte de su contratista, el patrón tomó cartas en el asunto despidiendo a éste y designándolo a él como reemplazante:

Las relaciones interpersonales adquieren un significado fundamental en la conformación de este mercado de trabajo.<sup>6</sup> Se adjudica gran importancia a la reputación, hay que 'salir bien con el patrón' y no defraudar la confianza de los compañeros que los han recomendado.

Todos los trabajos se obtienen a través de contactos entre compañeros. Al tratarse de una mano de obra no especializada, las capacidades laborales se detectan por familiarización y consisten en 'tener experiencia', 'poseer práctica'.

#### 4. Los patrones los prefieren misioneros

Si bien a través de los años se incorporaron algunos trabajadores locales, los informantes clave consultados estiman que alrededor del 80% de la mano de obra ocupada en las plantaciones de Entre Ríos procede de Misiones. Las oportunidades de empleo en otras actividades con condiciones menos duras que la forestación, como pueden ser la citricultura, la avicultura, la construcción o el trabajo en aserraderos, contribuyen para que la mano de obra local se muestre remisa a insertarse en la actividad forestal.

Los contratistas y las empresas prefieren ocupar trabajadores misioneros y evitan contratar mano de obra local. Atribuyen esto a la menor conflictividad de los trabajadores de afuera, al conocimiento del oficio y a la adaptación a las condiciones del monte. Consideran más conveniente y menos problemático disponer de fuerza de trabajo migrante por un tiempo determinado, que regrese a su lugar habitual de residencia y no permanezca en la zona.

*"Acá están medianamente politizados y el que es de acá sabe dónde está la comisaría. Segundo, los misioneros lo que tienen es que se han especializado, los han preparado y en Misiones tienen mucho más tiempo de conocimiento de la actividad"* (sindicato UATRE, Concordia, 2009).

*"Los trabajadores del aserradero que tomo son de la zona; para el monte prefiero contratar de Misiones o paraguayos porque vienen a trabajar, hacen su trabajo y se van. Me cansé de trabajar con los de Concordia"* (contratista, Concordia, 2010).

Además, rescatan la mayor productividad y auto-exigencia de este trabajador. Vienen para trabajar, juntar un monto de dinero y volver al hogar. Al vivir en campamentos, están lejos de los centros urbanos por más de un mes y no pueden hacer otra cosa que trabajar. Cuanto más

<sup>6</sup> En la zona de Bernardo de Irigoyen los conductores de remises que trasladan a los trabajadores hasta Entre Ríos, también operan como reclutadores de mano de obra.



trabajan, más dinero llevan cuando retornan a sus casas. Tampoco tienen problemas de ausentismo el día lunes. Se auto-explotan para que, como dice un trabajador, "cierren los números".

En cuanto a los días de descanso, en líneas generales, se puede establecer una diferencia entre quienes residen en el campamento y quienes tienen su hogar en la zona (migrantes ya establecidos); los primeros trabajan todo el día sábado y descansan el domingo o si han perdido días por mal tiempo también lo trabajan; en cambio los segundos suelen trabajar sólo mediodía del sábado.

El entrevistado de la empresa Forestal Argentina resalta el conocimiento de la actividad como requisito para el reclutamiento de mano de obra misionera. Señala que en los años que lleva trabajando en la empresa, conoce sólo dos o tres motosierristas entrerrianos. Las tareas exclusivamente de monte son ajenas a la población local; en tanto sí pueden realizar tareas de plantación, ya que se asemejan más a los trabajos agrícolas de la zona. Además, manifiesta que no es frecuente que estén dispuestos a soportar las condiciones del trabajo forestal.

Otro contratista opina que trabajan más y se portan mejor cuando tienen a la familia lejos; "los problemas empiezan cuando se quedan. Ganan más cuando van y vienen y no se establecen en la zona porque producen más y no descansan los fines de semana" (contratista de Ubajay, Entre Ríos, 2010).

La mayor adaptabilidad a la vida en el campamento de los misioneros suele ser atribuida a que están familiarizados con vivir en el monte y, también, a las malas condiciones de vida en origen.

*"Acá no se ha podido hacer gente; sólo logramos hacer un maquinista. A la gente de acá no le gusta, dicen 'yo al monte no voy a ir a trabajar'. Acá en San José no tenemos mucha gente local viviendo en el monte; a no ser alguno pero con casilla, bien equipada. Lo que tiene la gente de Misiones es que sabe vivir en esas condiciones, en una choza, en una carpa, en una casilla de madera y no pide más, no le interesa más... Ahora pelean un poco más por el precio, pero si no trabajan por la comida."* (empresa prestadora de servicio de San José, Entre Ríos, 2010)

A su vez, un trabajador entrerriano señala que la diferencia con respecto a los trabajadores de afuera es que: "Nosotros ponemos el ritmo de trabajo, en cambio los trabajadores de otras provincias se explotan más"; este ritmo lo fijan en función de determinada cantidad de viajes diarios de un camión cargado con madera (hasta cinco viajes), para llegar a percibir un jornal determinado. El trabajador migrante está dispuesto a prolongar su jornada de trabajo y a que ésta sea más intensa en función de reunir un monto mayor de dinero a la vuelta a su hogar.

## 5. ¿Por qué nos eligen?

La percepción de los trabajadores misioneros acerca de las cualidades que se les atribuyen para ser elegidos gira en torno a las nociones de voluntad, valor, trabajo pesado, conocimiento, productividad e, incluso, dejarse explotar.

*"Y más por la voluntad nomás. Somos más voluntariosos; nosotros por lo menos acá estamos acostumbrados ya al trabajo. Acá la mayoría trabaja, depende la hora van a trabajar 10 o 12 horas, trabajo continuado"* (motosierrista, Bernardo de Irigoyen, 2011).

*"Muchos dicen que los misioneros tienen más valor que los que están allá, porque hay muchos allá que no quieren trabajar, hacer el trabajo que nosotros hacemos. Cosas pesadas, así, no quieren, prefieren trabajo más liviano"* (pelador, Eldorado, 2012).

*"Además acá en Misiones es donde primero se empezó a usar la motosierra. Y por eso llevan a la gente"* (motosierrista, Eldorado, 2012).

La condición de migrante también se menciona como justificación de la preferencia por la mano de obra misionera.

*"Si vos vas para allá vos no vas a querer perder tiempo, trabajás todo lo que podés, sin horario, sin clima, sin cansancio, sino el viaje no rinde. Entonces por eso conviene contratar al misionero. Los que están allá [trabajadores de Entre Ríos] hacen otros trabajos menos pesados, por ahí no quieren trabajar un sábado o quieren terminar temprano"* (trabajador de Bernardo de Irigoyen, 2012).

También se argumenta que se contratan misioneros porque siempre están disponibles para el trabajo, sin importar que el traslado deba hacerse de manera repentina.

Por otra parte, argumentan que la mano de obra local tiene otras alternativas de inserción laboral: "Y porque hay muchas posibilidades de trabajar y los otros van donde se sufre menos" (trabajador, Eldorado, 2012)

Algún trabajador más crítico de cómo se manejan sus pares con los patrones expresa:

*"quizás piensan que somos demasiado pelotudos, por un lado. Por lo que sé es un tema de pago y, otro, que según lo que dicen ellos, que la gente de allá no quiere hacer esos trabajos, viste. Porque hay gente que va de acá que le pagan miseria (...) le dicen tanto te pago y a ellos les cierra. Pero según los patrones dicen, [los obreros de Entre*



Ríos] no quieren hacer los trabajos, además quieren ir y venir todos los días, no quieren quedar en el campamento" (pelador y fumigador, Eldorado, 2011).

## 6. Precio y Rendimiento: "la distancia es lejos, pero voy por la ganancia"

Contratistas y obreros están interesados en aumentar la intensidad del trabajo. Los contratistas "también están temporarios, necesitan rendimiento, sino el patrón [propietarios de las plantaciones] le da a otro contratista".<sup>7</sup> A su vez, "con la mano de obra correntina, entrerriana, el contratista no tiene producción".

De este modo, la migración y el pago a destajo se conjugan para aumentar la intensidad del trabajo. Las jornadas laborales de 10 horas y el confinamiento en los campamentos elevan el rendimiento de los migrantes ("Vamos y nos encerramos esos 45 días"; "Venimos a ganar", etcétera). El desempeño de los migrantes proporciona una base para establecer los estándares de tiempo de las tareas forestales.

"Éramos 3 que le rendíamos, yo siempre puntero. Ponele yo le estaba haciendo 500 plantas por día y algunos hacían 180. Yo, si voy para trabajar, ¡trabajo! Yo fui el que le hice subir el precio. A \$0.25 la planta, estábamos sacando \$100 por día, levantó a \$0,30 y ahí le fuimos levantando más. Y a lo último le levanté a \$0,39. Yo fui, hice el trabajo, cuando él llegó para ver yo hice 450 plantas en un día. Después él vio que yo le hacía todos los días esa cantidad. Vio el resultado. Ahí fue mi tío también, y a él sí que le rindió, hacía 750 plantas por día!(podador, Eldorado, 2012).

El pago a destajo está en la base del interés por la migración. Uno de los obreros compara con el trabajo por hora, en un aserradero en Misiones: "Vos laburás tranquilo, andás caminando, andás limpio. Pero la ganancia no te sirve. No va por rendimiento, te paga por hora." (motosierrista, Eldorado, 2012).

La propensión al 'trabajo pesado', considerada un atributo de los obreros de Misiones, naturaliza la presión creciente a la intensificación del trabajo y a la búsqueda de un elevado rendimiento.

"Ahí en Entre Ríos hay cantidad de gente que trabaja pero no tiene la capacidad del misionero. Están acostumbrados a hacer trabajo más liviano. Nosotros acá no, ya

estamos acostumbrados al trabajo en el monte, pesado... Ellos tienen ya su trabajo más liviano. Maquinista, así nomás. Acá ya somos veteranos en el monte" (motosierrista, Eldorado, 2012).

<sup>7</sup> La mayoría de los contratistas que emplean a estos obreros prestan servicios a grandes firmas, tales como Forestal Argentina S.A.

"A él le gusta mismo salir. Le gusta estar lejos, más que por acá. Le gusta el laburo pesado. Ese trabajo que tenía acá [repositor en un supermercado] le parece muy livianito. Yo le digo, tenés que ir con paciencia, acomodar, poner en orden. Lo que pasa que él es muy bruto, hijo de correntino nomás es" (esposa de fumigador, Eldorado, 2012).

Un contratista de la localidad de Ubajay adopta un sistema de remuneración diferenciado: el destajo para los trabajadores que residen en el campamento y el jornal para los que viven en la ciudad y se trasladan todos los días. De esta manera, con los primeros se asegura el rendimiento y con los segundos la disponibilidad de mano de obra, pero sin perder plata ya que la intensidad del trabajo es menor.

Los acuerdos de trabajo entre contratistas y obreros no están codificados y presentan una gran heterogeneidad, pues incluyen numerosos aspectos, muchos de los cuáles sólo se conocen imperfectamente con anticipación. Así, la poda difiere si se trata de "montes naturales" (plantación original) o rebrote. A su vez, el trabajo puede medirse en metros cúbicos de madera cosechada, en unidades de productos forestales (rodrigones, vigas, tijeras, rollitos). Las tareas de poda se calculan por planta y las de fumigación varían, midiéndose en plantas, en hectáreas e incluso por jornal, aunque esto último es menos habitual.

El encuadre legal del trabajo está asociado a la regularidad de los desplazamientos.<sup>8</sup> Aun así, en caso de accidentes la protección es escasa:

"en blanco, en negro, es la misma cosa casi, si te pasa algo ellos se lavan las manos, estés en blanco o en negro, siempre fue así. Cuando vos fichás después de 30 días, hay veces que se dan de baja los fichamientos. Si te pasa algo no se hacen nunca cargo de nada" (motosierrista, Bernardo de Irigoyen, 2011).

Los demás elementos del "contrato", tales como la duración de la estadía, modo y pago del traslado, instalaciones del campamento, financiación y características de la comida, otorgan gran complejidad a las transacciones y tornan difícil la comparación.

Si bien las empresas más grandes o los contratistas que les prestan servicios ofrecen instalaciones en el campamento sustancialmente mejores, las condiciones de vida no constituyen elementos decisivos en la negociación con el patrón. Algo similar ocurre con las medidas de seguridad e higiene en el desempeño del trabajo. Las instancias más conflictivas están vinculadas a los elevados precios de las mercaderías que integran la provista.

<sup>8</sup> Un trabajador de la zona de Bernardo de Irigoyen relata que como "fue sólo una vuelta", le pidió al contratista que no lo fichen, porque no quería perder el salario, por los hijos.



Para la mayoría de estos trabajadores, la condición de temporario y de migrante es permanente en sus trayectorias laborales. Sus vidas se presentan fragmentadas en tiempo y espacio, entre un “ir y venir” o “partir y retornar” constante. La movilidad espacial es un elemento constitutivo de la reproducción de su condición de asalariado (Menezes, 2002).

## 7. Temporalidad cíclica: los recibos de 45 días

El carácter cíclico y la movilidad constante son rasgos propios del trabajo forestal. En 1974, el mencionado informe de la Secretaría de Agricultura sobre el empleo forestal en bosques implantados en la provincia de Misiones subrayaba el carácter mixto de la actividad, identificando cuatro ciclos anuales.<sup>9</sup> También un estudio sobre montes nativos en el departamento de San Pedro (Misiones), enfatiza la “falta de afinamiento” y la movilidad constante del trabajo forestal (Krautstoff, 1991). La alternancia entre el “campamento” (espacio masculino de producción) y la “casa” (ámbito de reproducción doméstica), resulta constitutiva de la actividad.

La objetivación del trabajo en producto (destajo) segmenta el desempeño en periodos de intensa labor y otros de descanso. La migración a Entre Ríos es un modo de gestión de la fuerza de trabajo que administra, de manera sistemática y a mayor distancia, la movilidad y el desarraigo que habitualmente encuadran el oficio. En el caso de los trabajadores analizados, los desplazamientos están organizados en ciclos de 45 días, sin que existan procesos propios de la actividad forestal que justifiquen esta temporalidad. El carácter cíclico permite articular los espacios discontinuos de producción y reproducción.

A lo largo del año un trabajador puede realizar hasta seis ciclos (la periodicidad es aproximadamente bimensual, ya que comprende 45 días de trabajo por 10 días de descanso y viajes). No comienzan necesariamente a principio de año; de hecho, muchos de los entrevistados iniciaron “la ruta a Concordia” en julio o en octubre. En Bernardo de Irigoyen relatan que “la primera empresa que empezó a llevar la gente a Concordia, fue en el año 1984, según la historia: el 13 de agosto” (motosierrista, departamento General Belgrano).

La duración del período de trabajo se estableció para minimizar “las pérdidas” derivadas de las estadías en el espacio familiar. Uno de los contratistas relata: “[primero] *Nosotros hacíamos cada 30 días [se refiere a los periodos de trabajo].*

9 1. Todo el año tarea de reforestación; 2. Reforestación y productores agrícolas; 3. Reforestación y obreros rurales (tareferos, té, tung, mandioca); 4. Reforestación y actividades industriales y servicios.

*Pero por comodidad la mayoría de los contratistas lo llevó a 45 días...Es muy engorroso. Porque ellos cada tres meses pierden uno. Vienen acá y se quieren quedar. Generalmente pierden 15 días. Y entonces, si vienen dos veces, cada dos veces que vienen pierden un mes. Van perdiendo. Entonces por eso, después se estiró el recibo a 45 días, para perder menos. Cada tres meses perdían un viaje nomás” (contratista, Eldorado, 2011).*

La duración de la estadía, así como la forma de pago de los pasajes, es parte del acuerdo de trabajo y representa la “ley del patrón”:

*“... esos 45 días el patrón decidió y dijo que va a venir el que le guste trabajar 45 días” (podador, Eldorado, 2011).*

*“La mayoría prefiere estar 25 días trabajando y volver otra vez. 45 días lejos de la casa es mucho tiempo. Pero los contratistas te exigen” (pelador, Eldorado, 2011).*

*“Con un mes ahí ya ves si te va a rendir, si ganás. Y ahí podés venir 5 días. No, 45 es mucho! Le hicimos bajar a 37, pero igual los que fueron hicieron 45 días. [el contratista] se retobó y quedaron sí o sí. ‘Vos te vas antes no te pago’, te dice” (podador, Eldorado, 2011).*

En este acuerdo, si bien el patrón establece las condiciones, los trabajadores conservan un margen de maniobra para manejar las estadías, según sus propios intereses. En ello pesa la posición que ocupa el trabajador en el hogar, así como quién es el que corre con los gastos del traslado (si es el patrón, el trabajador o si se encarga uno de la ida y el otro de la vuelta).

En el caso de los más jóvenes, la duración de la estadía de trabajo y el tiempo de permanencia en Misiones exhiben mayor flexibilidad: los ciclos de trabajo pueden ser más largos, los retornos a Misiones menos frecuentes y, también, pueden permanecer más tiempo en origen, si lo desean. La vuelta al hogar es la tregua necesaria para reponer energías: “yo sé que esos 10 días que yo me quedo acá, tengo que descansar, porque después los 50 días que yo me voy, voy a descansar los domingos nomás o cuando llueve” (trabajador Eldorado, 2011).

La imposición del tiempo en las formas de organización del trabajo orientadas por tarea, limita la autonomía del trabajador mixto y representa un paso más en el proceso de proletarianización y socialización del trabajo. En los ingenios del nordeste brasileiro, el paso de la *tarefa* a la *conta*, en las décadas de 1940 y 1950, redujo el margen de maniobra para alternar el trabajo para el patrón y el trabajo para sí en la parcela, induciendo a la proletarianización completa (Sigaud, 1979).



La alternancia entre el trabajo forestal y la agricultura por cuenta propia es más frecuente entre los trabajadores provenientes del departamento General Belgrano. Se trata de obreros asentados en tierras de empresas forestales que fueron a quiebra.

El contratista que reclutaba en esta zona comenta:

*"En julio [los obreros] me decían 'yo necesito 15 días, me quiero quedar en casa'. Porque ahí se planta la mandioca, el maíz. Se quedan 15 días, 20, y te plantan media hectárea de mandioca, de maíz para el consumo de ellos, y ya se iba de nuevo a trabajar (contratista, Eldorado, 2011).*

Uno de los trabajadores relata su estrategia de alternancia en los siguientes términos:

*"Yo laburaba tres hasta cuatro meses para allá y esa platita yo guardaba todo...Y con esa plata que yo guardaba cuando yo venía en el mes de mayo —mes de mayo es época de cosecha y de preparamiento de tierra para plantar—yo agarraba, con ese ahorro, ponía peón que me ayude, [para] cosechar maíz, limpiar las tierras. Hacía un poco y ahí cuando se me terminaba la plata y ya había plantado, me iba para allá" (motosierrista, Bernardo de Irigoyen, 2011 ).*

Cuando la actividad agrícola permite generar productos para el mercado local (cerdos, ganado vacuno), el calendario migratorio es menos regular (uno o dos desplazamientos anuales). Uno de los obreros describe su esquema: *"Yo no trabajo continuamente, trabajé unos 9 años continuos y ahí paré un poco. Ahora voy una vez, dos veces por año, porque justo tengo chacra y tengo animal, entonces trabajo un tiempo allá y vengo y me quedo a trabajar un poco para mí" (trabajador, departamento General Belgrano, 2011).*

En estos casos, el ingreso proveniente del trabajo forestal se invierte en Misiones. La alternancia cambia de signo: la parcela de Misiones deja de ser un espacio exclusivamente reproductivo, convirtiéndose en ámbito de producción. Esta posibilidad está vinculada a la disponibilidad de tierra y a la posición doméstica (hijos a cargo de padres mayores; sistema migratorio por relevo establecido entre hermanos). Uno de los entrevistados que trabaja junto con el hermano (500 hectáreas, 120 vacas y 80 cerdos) explica:

*"La chacra es de mi hermano, pero acá no somos dueños de la tierra, somos dueños del lugar. La chacra no es mensurada [enero y febrero]; me quedo a trabajar un poco para mí hasta que pase el calor y ahí queda mi hermano, porque él ahora no sale a trabajar a Corrientes" (trabajador del departamento General Belgrano, 2011).*

Algunos obreros provenientes de esta zona de Misiones ponen de manifiesto el modo esporádico de sus desplazamientos a Entre Ríos. A menudo, el carácter discontinuo de la migración obedece a las malas condiciones de pago.

*"A veces tengo que ir si es muy necesario el laburo, si es necesaria la plata, entonces tengo que dejar la chacra y hacer una corridita de 35, 45 días y ganar una plata allá y venir de vuelta (...) No puedo decir que de esa agua no voy a volver a beber, porque a veces llega un momento que uno tiene que ganar plata y allá ganamos algo."*

*"A veces zarpan y van allá y no les pagan bien, entonces cuando vuelven acá no se puede aprovechar lo que se ganó en Entre Ríos, a veces no sirve dejar la chacra para ir allá, más de un patrón no ha pagado lo que debía" (trabajador, Bernardo de Irigoyen, 2011).*

Aun así, algunos trabajadores de esta zona se manifiestan en contra de la estrategia que combina venta de fuerza de trabajo y agricultura por cuenta propia. El desplazamiento les permite desvincularse del estilo de vida de las chacras. Uno de los entrevistados, que trabajó en el predio junto con el padre hasta los 21 años, decidió dedicarse completamente a la venta de fuerza de trabajo, destacando las limitaciones de acceso a la educación de los hogares agrícolas.

*"yo dije no voy a criar a mis hijos como a nosotros nos criaron; mi papá no quería que salgamos de la chacra (...) ninguno de nosotros, ni yo ni mis hermanos, fuimos a estudiar. Cuando tuve mi familia dije yo tengo que cambiar el disco; de ahí empecé a trabajar en Corrientes, Entre Ríos. Hoy tengo una hija terminando el secundario. (...) con la chacra no tenés tiempo para nada, no se puede estudiar, no quise que mis hijos sean como yo... por eso salí a trabajar afuera para que ellos estudien" (trabajador, Bernardo de Irigoyen, 2011)*

Finalmente, los trabajadores que residen en áreas urbanas y periurbanas (departamento de Eldorado) exhiben ciclos regulares de desplazamientos anuales. En los casos en los que la reproducción cotidiana de los hogares descansa en programas estatales asociados a las mujeres (Asignación Universal, pensión por madre de 7 hijos, salario familiar, etcétera), las estrategias de los trabajadores se orientan a obtener un margen de autonomía, administrando los desplazamientos de acuerdo a determinantes domésticos y alternativas de trabajo en la zona de origen. Los cambios frecuentes de patrón se inscriben en esta lógica de búsqueda de autonomía.

*"A veces vamos 45 días y hay contratistas que no cumplen, no tengo ganancia yo. Entonces, yo vuelvo, me quedo un mes, 2 meses, hasta que encadene con otro patrón." (pelador, Eldorado, 2011).*



*"De marzo a junio, los meses más fríos, es difícil podar el eucalipto. Me quedé acá, en la cosecha de limón, pagaban bien y era trabajo por 4 meses"* (podador, Eldorado 2012).

La posición del trabajador en el hogar guarda una relación estrecha con la conformación de los ciclos migratorios. Los jefes se ven más constreñidos a mantener un ritmo regular de desplazamientos, con períodos estables de trabajo en destino y de descanso en origen. Además, la familia depende para su subsistencia de los ingresos percibidos fuera de la provincia. Entre los más jóvenes y sin familia a cargo, los desplazamientos articulan una mayor variedad de sitios, tareas y los ciclos son más irregulares, en cuanto a la duración de las estadias de trabajo y la cantidad de retornos anuales a Misiones.

## 8. La migración y las manifestaciones en el territorio

Los patrones de ocupación del territorio se relacionan con especificidades de la actividad y del trabajo forestal, con el tipo de movilidad (temporalidad y frecuencia) y con las estrategias de las empresas/contratistas para organizar el trabajo, entre otras.

Si bien se pueden observar regularidades en los ciclos, estos son también muy dinámicos. Las oportunidades y coyunturas cambiantes hacen que el espacio migratorio se transforme, se extienda o se reduzca, pero sin que desaparezca el principio territorial de la circulación (Cortes, op. cit.). El carácter cíclico y la movilidad constante son rasgos propios del trabajo forestal. Todo esto hace que sea poco perceptible para la población local.

Por otra parte, en la forma de ocupación territorial también cuenta la ubicación de las plantaciones, muchas veces alejadas de los centros urbanos, así como las estrategias empresariales y/o de los contratistas con respecto a la organización del trabajo y a la forma de gestión de la mano de obra. Lo más frecuente es la permanencia del trabajador en campamentos durante todo el período de trabajo, en donde el destajo es el sistema de remuneración predominante. El alojamiento en el mismo lugar de trabajo es, por un lado, un mecanismo de gerenciamiento para obtener niveles máximos de producción con costos bajos de reproducción y que, al mismo tiempo, le permite al trabajador hacer más provechoso el tiempo que está fuera del hogar. Es por ello que la presencia del migrante se invisibiliza, ya que, en su gran mayoría, una vez arribados a la zona se los traslada directamente desde la terminal a los campamentos.

Algunos trabajadores misioneros se radicaron con sus familias en algunas localidades (Ubajay principalmente). Asimismo, aunque en menor medida, también se pueden encontrar trabajadores que van y vienen de Misiones y que residen temporariamente. Son generalmente trabajadores jóvenes, sin familia propia, que han negociado con el contratista vivir en el pueblo y viajar diariamente a la plantación (siempre y cuando se encuentre próxima) o durante la semana permanecen en campamentos y vuelven los sábados por la tarde. En estos casos, el migrante adquiere visibilidad. No sólo esto se observa en Ubajay, sino también en otras localidades y en áreas urbanas periféricas, como es el caso de Villa Adela en Concordia, donde se combina la presencia de misioneros ya radicados y de trabajadores que construyen sus ciclos de movilidad y trabajo aprovechando el vínculo con amigos y/o familiares establecidos en forma permanente.

Si bien no se visibiliza el crecimiento demográfico en el territorio, la presencia del migrante tiene un efecto importante en la actividad comercial de Ubajay y otros pequeños centros urbanos. Se estima que más de la mitad de las ventas de los cinco supermercados de Ubajay responde a la provisión de la gente que se encuentra en el obraje.

Aunque se acepta a este trabajador porque, en cierta manera está internalizado que se lo necesita para la producción forestal (percepción de empresas y contratistas), no se intenta integrarlos comunitariamente e incluso algunos informantes locales tienen visiones estereotipadas y contradictorias del misionero que llega a trabajar.

## 9. Conclusiones

La conformación y la apropiación del territorio por los misioneros involucra distintos lugares en red, con desarrollo forestal (E. Ríos: Ubajay, Concordia, Los Charrúas, San José, Federación así como el sur y centro de Corrientes: Paso de los Libres, Saladas, etc.). Es un territorio que hace referencia a las relaciones sociales así como al contexto histórico en el que se desenvuelven. Se puede considerar como una relación compleja entre procesos sociales y condiciones materiales (económicas-laborales), que hacen que las territorialidades sean muy dinámicas (cambiantes, flexibles). Los misioneros como grupo o colectivo han podido acceder, adaptarse y utilizar en función de sus necesidades y posibilidades. Los atributos que les fueran conferidos constituyen un recurso valioso para acceder al territorio.

El circuito de contratación de los trabajadores forestales que describimos torna próximo lo distante (los montes de Corrientes y Entre Ríos) y aleja lo próximo (trabajo forestal en Misiones).



Los trabajadores marginados del empleo forestal de Misiones se desplazan a lo largo de un territorio conformado por la red de vínculos interpersonales, de la que depende su posibilidad de empleo. Las inserciones laborales son transitorias y ponen en práctica acuerdos diversos, basados en la conjunción de pago a destajo y migración. La búsqueda de precio y rendimiento estructuran el sistema.

La disyunción entre producción y reproducción y el carácter cíclico de los desplazamientos organizan este mercado, generando una tendencia hacia el aumento de la intensidad del trabajo y la fijación de estándares elevados de productividad, basados en la auto-explotación de los migrantes.

La atribución de determinadas características al trabajador misionero (resistencia, adaptabilidad) naturaliza el proceso de constitución de una fuerza de trabajo socializada en la precariedad. La movilidad intensifica estos rasgos.

La consideración de las dos áreas principales de la provincia de Misiones de las que provienen los trabajadores forestales que migran a Entre Ríos muestra situaciones diferentes de articulación entre los espacios productivos y reproductivos y modos diversos de constitución de la fuerza de trabajo. Así, los trabajadores provenientes de Eldorado poseen una condición proletaria más marcada, mientras que los del departamento General Belgrano, la pequeña agricultura por cuenta propia juega un papel significativo.

En síntesis, la construcción de este "territorio circulatorio" o mercado transprovincial de trabajo conjuga condiciones estructurales (exportación de rollizos a Europa, instalación de aserraderos y de empresa elaboradora de tableros), con la presencia de contratistas pioneros misioneros como articuladores y cuestiones micro sociales como las decisiones de los individuos en distintos momentos y sus trayectorias laborales (que involucra incluso a más de una generación por la antigüedad de esta ruta).

A pesar de no ser visibles para la población de Entre Ríos, ya que permanecen confinados en los campamentos, los trabajadores misioneros participan de la socialización de este espacio que sirve de soporte al mercado laboral. A través de sus recorridos, entretejen redes y establecen normas particulares, originando una ruta.

## 10. Bibliografía

BLANCO, Mariela y CARRIZO, Lila (2012), "Procesos sociales complejos de interacción e inserción territorial. La mano de obra migrante transitoria en Pomán. Catamarca", en *Revista Aportes Científicos para las Humanidades*, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

CORTES, Geneviève (2009), "Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio", en *Párrafos Geográficos*, Vol. 8, nro1.

DÍAZ, Diana y BARDOMÁS, Silvia (2010), "La demanda de mano de obra en forestación (eucalipto), provincia de Entre Ríos", en Guillermo Neiman (director), *Estudio sobre la demanda de trabajo en el agro argentino*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

DE MENEZES, Marilda Aparecida (2002), *Redes e enredos nas trilhas dos migrantes. Um estudo de famílias de camponeses migrantes*, Río de Janeiro, RelumeDumará, Editora Universitaria, UFPB.

FARET, Laurent (2001), *Mobilité spatiale et territorialité. De la diversité de formes de construction du rapport aux lieux*, Séminaire PRISMA, Toulouse.

HAESBAERT, Rogério da (2007), El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad, Bertrand Brasil, Río de Janeiro. Traducción Cátedra de Epistemología de la Geografía, Departamento de Geografía, FFyH-UNC, 2009.

INDEC (2028), Censo Nacional Agropecuario.

KRAUTSTOFL, Elena (1991), *Condiciones de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones*, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Inédito.

LARA FLORES, Sara (2006), "Control del espacio y territorialidad en las migraciones rurales. Un empleo en el caso de México", en *VII Congreso Latinoamericano en Sociología Rural*, 20-24 de Noviembre del 2006, Quito, Ecuador.

PRUNIER, Delphine (2011), "Los impactos de la migración internacional en el campo nicaragüense. Las transformaciones de la organización productiva familiar", en *TRACE*, nro. 60.

QUESNEL, A. (2010), "El concepto de archipiélago: una aproximación al estudio de la movilidad de la población y a la construcción de lugares y espacios de vida", en Sara Lara (Coordinadora), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México.



RAFFESTIN, Claude(2013) *Por una geografía del poder*, El Colegio de Michoacán, Michoacán, México Coedición: Fideicomiso Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor, Yanga Villagómez (traducción y notas).

SACK, Robert D. (1986), *Human territoriality; its theory and history*, Cambrige, Cambridge University.

SCHNEIDER, Sergio y PEYRÉ TARTARUGA, Iván (2006), "Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales", en Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. (Organizadores) *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

SECRETARÍA DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN (1974), *Estudio de la mano de obra forestal en la provincia de Misiones*, Gobierno de la Provincia de Misiones.

SIGAUD, L. (1979), *Os clandestinos e os Direitos. Estudo sobre trabalhadores da cana de açúcar de Pernambuco*, São Paulo, Duas Cidades Ltda.

TARRIUS, Alain (2000), "Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad", en *Relaciones*, vol. XXI, nro83.

RADONICH, Martha; TRPIN, Verónica y VECCHIA, Teresa (2009), "Movilidad de trabajadores y construcción social del territorio en el Alto Valle de Río Negro", en *Revista de Antropología Social*, vol. 1, Posadas, pág. 85-102.

VERA, Luis M. y BIASIZO, Rogelio J. (2009), "Los agronegocios en el complejo forestal del nordeste de Entre Ríos (fines de los 50 a la actualidad)", en *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, 11 a 13 de noviembre de 2009, Buenos Aires.

## Resumen

### Temporalidad cíclica y territorio móvil. Los trabajadores forestales del nordeste argentino

Alfonsina Alberti,  
Silvia Bardomás y  
Gabriela Schiavoni

La antigüedad de la actividad maderera extractiva en la provincia de Misiones y la expansión constante de la superficie implantada con pino facilitaron el proceso de formación de asalariados forestales. Sin embargo, desde hace dos décadas, una cantidad importante de trabajadores que realiza tareas en el monte se desplaza varias veces al año al nordeste de la provincia de Entre Ríos y sur de la de Corrientes, en busca de empleo. En este trabajo se analizan los ciclos laborales de los peones forestales que se trasladan desde dos departamentos de la provincia de Misiones –Eldorado y General Belgrano– al nordeste entrerriano. Esta mano de obra es empleada por contratistas que prestan servicios en plantaciones eslabonadas a industrias celulósicas y maderera para realizar diferentes tareas forestales. Dichos ciclos se analizan en relación con los atributos del trabajador (edad, posición que ocupa en el hogar, saberes y habilidades, etcétera), con las oportunidades de empleo de los mercados locales y extra-locales y el desempeño de

intermediarios (contratistas punteros). Los recorridos, sustentados en la red de vínculos de los obreros entre sí y con los contratistas, han ido construyendo con el tiempo y a lo largo de un territorio, "la ruta a Concordia".

En este análisis se utiliza una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas en profundidad a trabajadores en el lugar adonde migran (nordeste de Entre Ríos) y, posteriormente, en sus hogares de origen en la provincia de Misiones.

### Palabras clave:

(migraciones laborales)  
(mercado de trabajo agrario)  
(trabajadores forestales)  
(contratistas de mano de obra forestal)



## Abstract

### Cyclic temporality and moving places. The forest workers in Northeast Argentina

Alfonsina Alberti,  
Silvia Bardomás y  
Gabriela Schiavoni

Antique timber extractive activities in the province of Misiones and the steady expansion of surface implanted with pine facilitated the process of training of forest workers. However, since two decades ago, a large number of forestry workers moves several times a year to the Northeast of the province of Entre Ríos and South of Corrientes, in search of employment.

This paper focuses on labour cycles of forest workers who move from two departments of the province of Misiones -Eldorado and General Belgrano- in the Northeast of Entre Ríos. This workforce is employed by contractors who provide services in plantation integrated cellulose and wood industries to perform different tasks forest.

These cycles are discussed in relation to the attributes of the worker (age, position it occupies in the home, knowledge and skills, etc.), with the employment opportunities of local and extra-local markets and the performance of intermediaries (labour contractors). The itineraries, supported by the network of links among themselves and with forest

contractors, have been building over time and over a territory, "the route to Concordia".

This research uses a qualitative methodology based on in-depth interviews with workers at the place of destination of the migration (Northeast of Entre Ríos) and, subsequently, in their homes in the province of Misiones.

## Keyword:

(labour migration)  
(agrarian labour market)  
(forest workers)  
(forest contractors)